

Cuestión negra. Una organización negra (USA movimiento masas negros intelectuales partido programa transición)

León Trotsky
5 de abril de 1939

(Versión al castellano desde “[Une organisation nègre]”, en L. Trotsky (P. Broué, dirección), *Oeuvres*, Tomo 21, abril-septiembre de 1939, Institut Léon Trotsky, París, 1986, páginas 72-77. Transcripción taquigráfica de la discusión entre Trotsky, C. L. R. James y los secretarios y guardas estadounidenses en Coyoacán, Houghton Library (T 4562). Ver imprescindiblemente también “[Cuestión negra. Autodeterminación para los negros norteamericanos](#)” y “[Cuestión negra. Planes para la organización negra](#)”, en esta misma serie de nuestras EIS.)

Trotsky.- Es muy importante saber si es deseable y posible crear una organización de este tipo por iniciativa propia. Nuestro movimiento está familiarizado con formas como el partido, los sindicatos, las organizaciones educativas, las cooperativas; pero se trata de un nuevo tipo de organización, que no coincide con las formas tradicionales. Debemos examinar la cuestión desde todos los ángulos para saber si es deseable o no y en qué forma deberíamos participar en esta organización.

Si otro partido hubiera organizado un movimiento de masas de este tipo, sin duda participaríamos en él como fracción, siempre que contara con obreros, pequeños burgueses pobres, campesinos pobres, etc. Entraríamos en él para trabajar por nuestro partido. Pero esto es otra cosa. Lo que se propone aquí es que tomemos la iniciativa. Incluso sin conocer la situación concreta en los ámbitos negros de Estados Unidos, creo que podemos admitir que nadie, fuera de nuestro partido, es capaz de constituir un movimiento de este tipo sobre una base realista. Por supuesto, los movimientos dirigidos por líderes negros improvisados, como hemos visto en el pasado, expresaban en mayor o menor medida el rechazo, la incapacidad y la perfidia de todos los partidos existentes.

Ninguno de los partidos puede asumir una tarea semejante, ya que son o bien imperialistas pro-Roosevelt¹ o bien imperialistas anti-Roosevelt. Una organización de este tipo de los negros oprimidos significa para ellos el debilitamiento de la “democracia” y del Gran Capital. Lo mismo ocurre con los estalinistas. Por lo tanto, el único partido capaz de emprender tal acción es el nuestro.

Pero la cuestión sigue siendo si tomamos la iniciativa de constituir una organización de negros como negros, no con el objetivo de ganar algunos elementos para nuestro partido, sino con el objetivo de realizar una labor de educación sistemática para elevarlos políticamente. ¿Cuál debería ser la forma, cuál debería ser la línea correcta de nuestra política? Esa es nuestra pregunta.

Hudson.- Como le dije al camarada Lames, el partido comunista organizó el *American Negro Labor Congress* (Congreso Laboral Negro Norteamericano) y la *League of Struggle for Negro Rights* (Liga de Lucha por los Derechos de los Negros). Ninguno de los dos tuvo mucho éxito. Ambos estaban mediocrementemente organizados. Personalmente, creo que habría que crear una organización de este tipo, pero creo que habría que hacerlo con cuidado y con prudencia, después de estudiar todos los factores implicados, así como las causas del fracaso de las dos organizaciones que acabo de mencionar. Debemos estar seguros de contar con una base de masas. Crear una sombra de nosotros mismos solo serviría para desacreditar la idea y no beneficiaría a nadie.

Trotsky.- ¿Quiénes eran los dirigentes de esas organizaciones?

¹ Franklin D. Roosevelt (1882-1945) era entonces presidente de los Estados Unidos, casi al final de su segundo mandato. Parece que preparaba con infinita prudencia una guerra que consideraba inevitable.

Hudson.- Fort-Whiteman, Owen, Haywood, Ford, Patterson²; Bob Minor³ era el líder del trabajo negro del PC.

Totsky.- ¿Quiénes son los líderes actuales?

Curtiss.- La mayoría están en el PC, por lo que yo sé. Algunos han abandonado el movimiento.

Owen.- El camarada James parece pensar que hay muchas posibilidades de construir una organización de este tipo en un futuro inmediato. Yo diría que lo elabore.

James.- Creo que sería un éxito porque he conocido a muchos negros y he hablado con muchas organizaciones negras. He presentado el punto de vista de la Cuarta Internacional, especialmente sobre la cuestión de la guerra, y cada vez ha habido muchos aplausos y una acogida muy entusiasta de estas ideas. Muchos de estos negros odian al partido comunista [...]. Hasta el último congreso, el 79 % de los miembros negros del PC en el estado de Nueva York, 1.579 personas, habían abandonado el PC. Me he reunido con muchas personas representativas y ahora quieren formar una organización negra, pero no desean unirse a la Cuarta Internacional. Llegué a la conclusión de que existía la posibilidad de crear una organización negra antes de mi partida de Nueva York, pero esperé a haber recorrido varias ciudades de Estados Unidos y haber contactado con la población negra allí. Y descubrí que las impresiones que había obtenido en Nueva York coincidían con las que había tenido durante mi gira.

Trotsky. - No me he formado una opinión sobre esta cuestión, porque no tengo suficiente información. Lo que nos dice ahora el camarada James es muy importante. Demuestra que podemos tener algunos elementos para cooperar en este ámbito, pero al mismo tiempo esta información limita las perspectivas inmediatas de la organización. ¿Quiénes son estos elementos? La mayoría son intelectuales negros, antiguos funcionarios estalinistas y simpatizantes. Sabemos que hoy en día, en todos los países, amplios sectores de intelectuales le están dando la espalda a los estalinistas. Hemos podido observar a personas que eran muy simpatizantes con nosotros: Eastman, Solow, Hook y otros⁴. Tenían mucha simpatía hacia nosotros, ya que nos consideraban objeto de

² Lovett Fort-Whiteman y Chandler Owen (1889-1900) estuvieron con A. Philip Randolph, los animadores del *Messenger* fundado en 1917, el primer periódico, “negro y radical”, que se pronunciaba a favor de un “nuevo orden social”. En 1919, Chandler Owen, que también era un militante sindicalista, no se unió al Partido Comunista. Fort-Whiteman eligió el PC y se unió a él, convirtiéndose en 1925 en el principal organizador del American Negro Labor Congress. Harry Huywood (nacido en 1898) se había afiliado muy joven a la African Blood Brotherhood (Hermandad Negra Africana). En 1923 se unió a las J.C. y en 1925 al PC. A continuación, pasó cinco años en Moscú, donde fue alumno de la Escuela Lenin. A su regreso, en contraposición a Fort-Whiteman, que se mantuvo en el terreno de la “igualdad de los judíos”, defendió a la línea del “tercer período” sobre la “autodeterminación” y la consigna “república negra independiente”. Se convirtió en secretario de la League of Struggle for Negro Rights. Pero el hecho de que se hubiera identificado con posiciones “izquierdistas” le valió ser apartado en la época del Frente Popular. James W. Ford (1900-1957), inicialmente militante de la AFL y compañero de viaje en la TUEL, fundó en 1925 la American Negro Labor Congress en Chicago y se afilió al partido comunista en 1920. En 1935 era miembro suplente del CE de la IC y fue uno de los fundadores, en 1931, junto con A. Philip Randolph, del Negro National Congress. William Patterson (nacido en 1891), militante del PC, también secretario de la International Labor Defense y uno de los dirigentes de la League of Struggle for Negro Rights.

³ Robert Minor (1884-1952), hijo de abogado, pintor, primer anarquista, hasta 1920 no se unió al PC. Redactor jefe del *Daily Worker*, fue el responsable “blanco” del trabajo “negro” en la dirección Lovestone, que abandonó a tiempo para unirse a Browder.

⁴ Max Eastman (1883-1969), intelectual norteamericano amigo de la revolución rusa, se ligó a Trotsky, del que fue traductor. Estaba a punto de abandonar el marxismo. Herbert Solow (1903-1964) había estado cercano al PC, luego compañero de viaje de los trotskistas y había desempeñado un papel importante en la investigación contra los procesos de Moscú sobre el caso Robinson-Rubens. Sin embargo, se alejaba de ellos. Sidney Hook (nacido en 1898), profesor de Columbia, se había acercado al marxismo bajo la influencia de la crisis y había empujado a Muste hacia los trotskistas. Pero él también evolucionaba hacia la derecha.

su protección. Abandonaron a los estalinistas y buscaron un nuevo campo de acción, especialmente durante los procesos de Moscú, y durante ese periodo fueron nuestros amigos. Pero ahora que hemos iniciado una campaña enérgica, se han vuelto hostiles hacia nosotros.

Muchos de ellos vuelven a todo tipo de cosas vagas, el humanismo, etc. En Francia, Plisnier⁵, el famoso escritor, ha vuelto a Dios y a la democracia. Pero mientras los intelectuales blancos volvían a Roosevelt y a la democracia, los intelectuales negros decepcionados buscaban un nuevo ámbito basado en la cuestión negra. Por supuesto, debemos utilizarlos, pero no constituyen la base de un gran movimiento de masas. Solo se les puede utilizar si se tiene un programa claro y buenas consignas.

La verdadera cuestión es si es posible o no organizar un movimiento de masas. Saben ustedes que, para elementos decepcionados de este tipo, hemos creado la FIARI⁶. No solo para artistas: todo el mundo puede entrar. Es algo así como un “refugio” para intelectuales decepcionados... Eso es una cosa, pero ustedes prevén que estos intelectuales negros dirijan un movimiento de masas.

Su proyecto daría lugar a la creación de algo así como una escuela prepolítica. ¿Qué determina su necesidad? Dos hechos fundamentales: que las grandes masas negras están atrasadas y oprimidas, y que esta opresión es tan fuerte que deben sentirla en todo momento; que la sienten como negros. Debemos encontrar la posibilidad de dar a este sentimiento una expresión política en términos de organización. Me dirán que en Alemania o en Inglaterra no constituimos este tipo de organizaciones, mitad políticas, mitad sindicales, mitad culturales; les responderemos que debemos adaptarnos a las masas negras tal y como son en Estados Unidos.

Les ofreceré otro ejemplo. Estamos resueltamente en contra [sic en *Oeuvres*] del “giro francés”. Abandonamos nuestra independencia para penetrar en una organización centrista. Ven que esta mujer negra escribe que no se adhieren a una organización trotskysta. Es el resultado de la decepción que han experimentado con las organizaciones estalinistas, y también de la propaganda estalinista contra nosotros. Dicen: “Ya nos persiguen solo por ser negros. Si ahora nos unimos a los trotskystas, ¡nos oprimirán aún más!”

¿Por qué nos hemos infiltrado en el partido socialista y en el PSOP? Si no fuéramos el ala izquierda, que sufre los golpes más duros, nuestro poder de atracción sería diez o cien veces mayor, y la gente vendría a nosotros. Pero ahora tenemos que entrar en otras organizaciones, mantener la cabeza alta y decirles que no somos tan malos como dicen.

Hay cierta analogía con los negros. Fueron esclavizados por los blancos. Fueron liberados por los blancos (la supuesta “liberación”). Fueron guiados y desviados por los blancos y no tuvieron su independencia política. Necesitaban una actividad prepolítica, como negros. Teóricamente, me parece muy claro que habría que crear una organización especial para una situación especial. El único peligro es que se convierta en un juego para los intelectuales. La organización solo se justifica si gana obreros, aparceros, etc. Si no lo consigue, debemos reconocer el fracaso. Si lo consigue, nos alegraremos mucho, porque

⁵ Escritor francófono, Plisnier no era francés, sino belga. Charles Plisnier (1896-1952) era abogado en Bruselas; primero anarquista, había dirigido a los estudiantes socialistas antes de ser uno de los fundadores del PC belga. Expulsado con la Oposición de Izquierda, la abandonó rápidamente y volvió en 1933 al POB, aunque mantuvo buenas relaciones personales con los trotskystas belgas y con Trotsky. Obtuvo el premio Goncourt por su novela *Faux Passeports*, en la que se inspiró en episodios revolucionarios y puso en escena personajes clave: Vijniazin (Piatakov), Maurer (Durruti), Guircheva (Blagoyeva), D. Saurat (André Marty), etc. Trotsky no acogió bien la noticia de su regreso al catolicismo.

⁶ En 1938, por iniciativa de Trotsky, André Breton y Diego Rivera, se fundó la Federación Internacional de Arte Revolucionario Independiente (FIARI).

tendremos una organización de masas de negros. En este caso, estoy totalmente de acuerdo con el camarada James, salvo, por supuesto, algunas reservas sobre la cuestión de la autodeterminación, como se ha dicho en nuestra discusión anterior.⁷

Nuestra tarea no consiste simplemente en pasar a la organización durante unas semanas. Se trata de despertar a las masas negras. Esto no excluye el reclutamiento. Creo que el éxito es muy posible, aunque no estoy seguro. Pero está claro para todos nosotros que nuestros camaradas en una organización de este tipo deberían estar organizados en un grupo. Deberíamos tomar la iniciativa. Creo que es necesario. Esto supone la adaptación de nuestro *Programa de Transición*⁸ a los problemas negros en los Estados Unidos, un programa muy cuidadosamente elaborado con auténticos derechos civiles, derechos políticos, intereses culturales, intereses económicos, etc. Hay que hacerlo.

Creo que hay dos estratos: los intelectuales y las masas. Creo que entre los intelectuales es donde se encuentra esta oposición a la autodeterminación. ¿Por qué? Porque se mantienen al margen de las masas, siempre con el deseo de asimilarse a la cultura anglosajona y convertirse en parte integrante de la vida anglosajona. La mayoría son oportunistas y reformistas. Muchos de ellos siguen imaginando que, mejorando la mentalidad y todo eso, la discriminación desaparecerá. Por eso se oponen a cualquier consigna dura.

James.- Conservarán un interés intelectual porque el análisis marxista de la historia negra y de los problemas actuales les dará una visión del desarrollo de los negros que nada más puede aportarles. También están muy aislados de la burguesía blanca y la discriminación social hace que sean menos corruptibles que, por ejemplo, los intelectuales negros de las Indias Occidentales. Además, constituyen una fracción muy pequeña de la población negra y, en total, son mucho menos peligrosos que la fracción correspondiente de la pequeña burguesía de todos los demás grupos o comunidades. Lo que les sucedió a los judíos en Alemania también ha hecho que los intelectuales negros se lo piensen dos veces. Recogerán suficiente dinero como para empezar haciéndolo bien. No tenemos nada que temer en el futuro. Sin embargo, algunos mantendrán su interés intelectual y seguirán donando dinero.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

⁷ “Autodeterminación para los negros norteamericanos”, en esta misma serie de nuestras EIS.

⁸ El Programa de Transición. La agonía del capitalismo y las tareas de la Cuarta Internacional (y anexos), en nuestras Obras Escogidas de León Trotsky en español (OELT-EIS) (Libros, folletos, panfletos, recopilaciones y otros materiales).